

JOSÉ DONOSO: LA MIRADA DEL TESTIGO*

Leónidas Morales T.

José Donoso, el novelista, nunca deja de sorprendernos. Como es previsible, por lo demás, en narradores de su complejidad y coherencia interior, cada relectura vuelve a confirmar algunas constantes (temáticas, estructurales) ya familiares para un lector asiduo de sus novelas, pero al mismo tiempo: suele abrirse al descubrimiento de nuevos nudos de sentido, que al desenvolverlos críticamente iluminan desde otro ángulo una novela, o aspectos fundamentales de una o más de las constantes que atraviesan todo el orden narrativo del autor. Una de esas constantes me interesa recordar aquí, para empezar a encuadrar y definir el objeto de mi ensayo. Es la siguiente: en Donoso las historias de los personajes tienden regularmente a configurarse en el juego ambivalente de unas *relaciones de poder*, relaciones que, a su vez, y también con la misma regularidad, adoptan la forma de *relaciones entre patrón y sirviente*. Modelo ese último sin duda un adierto, puesto que el contexto elegido para el anclaje y el despliegue de esas relaciones de poder es la historia social de Chile, una historia, justamente, presidida y estructurada alrededor de esos dos polos, patrón y sirviente, más allá de la variación en sus nombres. Ahora bien, me propongo en las páginas siguientes ocuparme precisamente de las relaciones de poder entre patrón y sirviente, y dentro de ellas, como objeto específico de mi ensayo, de una figura narrativa esencial, a mi modo de ver, en el orden narrativo de Donoso, aunque al parecer ignorada por la crítica: la figura del *testigo*. Especial importancia tendrá en mi análisis la *mirada del testigo*. Aun cuando el corpus textual incluye sólo dos de sus novelas: *El lugar sin límites* y *El obscuro pájaro de la noche* (con *Casa de campo*, sin duda las tres mejores), las conclusiones deberían permitir, espero, recomponer, o resituar desde un punto de vista inesperado, la perspectiva de comprensión de uno de los núcleos de sentido más profundos y seductores de la narrativa de Donoso, como lo son las relaciones de poder entre patrón y sirviente, y su participación en la identidad del sujeto.

La figura del testigo, y su discurso, el testimonio, no han estado ausentes en la crítica literaria y cultural de América Latina durante las últimas décadas. Más bien al revés: en las décadas del 70 y del 80 del siglo xx se produjo, en efecto, una verdadera avalancha crítica sobre la literatura testimonial latinoamericana, representada ésta por textos narrativos en su mayoría de carácter "referencial", es decir, no ficcionales, publicados desde la década del 50 en adelante. Hay algunos de retorno persistente en citas y análisis: Juan Pérez Jorjic, 1952, de Ricardo Pozas, *Biografía de un cimarrón*, 1966, de Miguel Barner, *Hacia no verte Jesús mío*, 1969, de Elena Poniatovska, *Si nos permiten hablar... Testimonios de Domitila*, 1977, de Moema Viezzer, *La memoria es algo más que una inmensa*

* Este ensayo fue escrito como parte de los compromisos adquiridos al postular y ganar una Beca de Pasadía concursada por el Fondo Nacional del Libro y la Lectura (Ministerio de Educación) en el 2003.

José Donoso: la mirada del testigo [artículo]Leonidas Morales T.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales T., Leonidas

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Donoso: la mirada del testigo [artículo]Leonidas Morales T.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile